



NOVENA A SAN FRANCISCO DE SALES

CONOCIENDO AL AMOR DEL CORAZÓN DE SAN FRANCISCO DE SALES

Para que los santos oren e intercedan por nosotros, es necesario invocarlos y pedirles su ayuda.

El mejor modo de celebrar sus fiestas, es el de valernos del poder que tienen ante Dios para conseguir de la divina Misericordia las gracias que necesitamos.

Y a la Divina Majestad tanto le complace que aprovechemos su intercesión, que queriendo concedernos algún favor, nos inspira a menudo a recurrir a su mediación y les suscita a ellos el orar por nosotros.

OBISPO Y PRÍNCIPE DE GINEBRA

Doctor de la Santa Iglesia. Fundador de la Orden de la Visitación de Santa María. Patrono de los periodistas. Protector de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón.

DIA NOVENO

ORACIÓN INICIAL

Prudentísimo San Francisco de Sales, que de todas las criaturas hacías escala por donde subías a tu Dios amado, tomando solamente de ellas el resplandor de la bondad divina, de que participan todas, conservando así imperturbable la divina presencia que despertaba en tu corazón un amor continuo del Sumo bien: **alcánzanos del Corazón de Jesús la luz que te alumbraba, para que teniendo siempre presente a Dios, como le tenías, le amemos como le amabas**, y por medio para este fin el favor que deseamos... Amén.

INVOCACIONES

- San Francisco de Sales, participante de la gloria de los mártires, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, gloria de los santos confesores, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, doctor y maestro de vírgenes, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, glorioso ciudadano del Cielo con todos los santos, ruega por nosotros.

MÁXIMA DEL SANTO

«Por la ancha abertura que la lanza hizo en el costado de mi buen Maestro, yo penetro hasta su Corazón. Allí descanso en la misericordia de mi Dios, y cojo abundantemente cuanto me falta. Encuentro en él todos los bienes... La ha abierto para recibirnos»

«No debéis examinar si vuestro corazón le place, antes bien si su Corazón os place a vos; y si miráis su Corazón, será imposible que no os plazca, pues es un Corazón tan dulce, tan suave, tan condescendiente, tan amoroso tan enamorado de las débiles criaturas, con tal de que ellas reconozcan su propia miseria.»

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que quisiste que el bienaventurado Francisco, tu confesor y pontífice, se hiciera todo para todos por la salvación de las almas; concédenos propicio, que llenos de la dulzura de la caridad, dirigidos por las enseñanzas y protegidos por los méritos de este Santo, consigamos los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.